

Historias de ciudad: Historia(s) de Bilbao

Sara GONZÁLEZ CEBALLOS

Profesora de Geografía Crítica Humana. Universidad de Leeds. Reino Unido

RESUMEN: En este artículo quiero destacar el papel de la forma narrativa en nuestra forma de concebir y entender la ciudad y el territorio. En concreto, me centraré en el profundo y complejo proceso de transformación urbana que Bilbao ha vivido en las últimas décadas. La forma narrativa, utilizada en muchos documentos oficiales, discursos de políticos pero también por los ciudadanos, ha contribuido a dar coherencia a un período confuso, cambiante y multidimensional. Mi estrategia investigadora pasa por analizar la estructura de estas narrativas, sus tramas y sus secuencias temporales y su poder explicativo. La metodología es cualitativa y se basa en entrevistas personales semi-estructuradas realizadas a líderes locales en Bilbao a los que se les preguntó sobre la historia de Bilbao en las últimas décadas. Este análisis se completó con el estudio de textos oficiales como planes urbanísticos, estratégicos, folletos o material de marketing urbano publicado por las instituciones locales que mostraban una forma narrativa.

DESCRIPTORES: Reestructuración urbana. Historia. Ciudades. Bilbao.

I. NARRANDO LA CIUDAD

Existen muchas formas de acometer el estudio de las ciudades. Podemos verlas como meros escenarios donde actúan procesos estructurales comunes al sistema económico capitalista en el que vivimos o podemos verlas como resultados únicos del conjunto de actividades de los actores que las habitan. Desde una posición intermedia, relacional, las ciudades se pueden considerar nodos donde confluyen procesos globales que vienen reinterpretados y reapropiados por los actores locales; Es decir, “las ciudades son también redes de relaciones, estructuras y territorios” (DEL CERRO SANTAMARÍA, 2004:209; GONZÁLEZ, 2005). Dentro de estas grandes opciones de investigación tenemos la

posibilidad de enfocarnos en diferentes sectores (vivienda, transporte, servicios sociales, desarrollo económico, gobierno, etc.) y adoptar diversos primas (político, cultural, económico, social, etc.).

En este artículo propongo adoptar una perspectiva *narrativa* para el estudio de las ciudades. Aunque la narratología o el análisis de narrativas están normalmente relacionados con el análisis literario, los estudios de cine, y, de forma más general con las creaciones artísticas, las Ciencias Sociales han experimentado en los últimos años, lo que se ha llamado, un “giro narrativo”; un interés en la forma narrativa como medio de comunicación y como herramienta metodológica. Sin embargo, también es verdad que la Ciencias Sociales parecen estar experimentando toda clase de giros en los últimos años; “giro lingüístico”, “giro discursivo” o “giro argumentativo” son tan sólo algunos de las expresiones que se han utilizado para explicar un amplio “giro cultural” en las Ciencias Sociales. Este “giro”

Recibido: 19.08.2005. Revisado: 09.03.2006.
e-mail: S.Gonzalez@leeds.ac.uk

Este artículo forma parte de un trabajo más amplio de tesis doctoral financiado por el Gobierno Vasco desde 1998 hasta el 2002. Agradezco también a los evaluadores anónimos de la Revista por sus valiosos comentarios en particular respecto a la última sección del artículo.

simboliza un mayor interés en el lenguaje como un “medio a través del cual se articula y transmite la cultura y a través del cual se negocian las diferencias culturales” (HEALEY & al, 1995:17).

En los estudios urbanos también se ha dejado sentir este “giro”. Existe un “creciente interés en leer los artefactos culturales como texto, y la ciudad no ha escapado a esto” señala Savage (2000:34). Efectivamente, DUNCAN, & DUNCAN, en su libro de 1988 y Duncan en 1990, utilizan la metáfora de la “ciudad como texto” en sus estudios sobre el paisaje. Para ellos, el paisaje es un artefacto cultural a través del cual se puede “reproducir y contestar el poder político” (DUNCAN, 1990:3). Entender el paisaje como un texto supone, “que lo que nosotros podemos conocer no es un mundo dado, universal y ‘auténtico’, sino una realidad epistemológicamente mediada, construida lingüísticamente así como materialmente” (WALTON, 1995:62). Es decir, una perspectiva narrativa implica aceptar que no existe una realidad externa a nuestra propia acción social y que por lo tanto no existe una única verdad sino diversas interpretaciones y “narraciones” de la realidad.

Analizando los trabajos presentados en la décima conferencia sobre Cambio Urbano y Conflicto celebrada en 1995 en Londres, IMRIE & al (1996:1256) destacaban que “cada vez más, el interés es por la naturaleza interpretativa del urbanismo, con un enfoque analítico discursivo”. Cuatro años más tarde, en 1999, la revista *Urban Studies* dedicó un número especial al tema “Discurso y Cambio Urbano”. Aquí los autores se centraron “en el papel que el uso del lenguaje tiene en determinar el significados dentro del proceso de formación de políticas urbanas” (HASTINGS, 1999: 7). Esta misma revista también ha publicado trabajos que han prestado atención a los discursos (ver FERRAO, 2004).

El “giro lingüístico” en los estudios urbanos, sobre todo anglosajones, ha despertado una atención en las historias y narrativas de la ciudad. Según KEITH & CROSS “la narrativa urbana ha emergido triunfantemente como un género en el que la ciudad puede ser leída tanto como emblema como microcosmos de la sociedad” (1993:9). En la narrativa urbana, el investigador toma la decisión de convertirse en el narrador de

las historias sobre la ciudad. Como una especie de *flâneur*, el investigador pasea por la ciudad recogiendo las experiencias que observa, abriendo sus sentidos a todos los estímulos como si fuera un “detective de la vida de la calle” (SHIELDS, 1994). La idea del investigador como un narrador de historias es muy sugerente ya que permite hacer explícita la posición de éste (MCNEILL, 1998:243) y romper con la idea de la voz “en off” de un académico despegado de la realidad que analiza.

Dentro de los estudios urbanos existen varios ejemplos de investigadores que se han convertido en “cuenta-cuentos” de narrativas sobre la ciudad. DAVIS (1990), por ejemplo, autor de *City of Quartz, Ecology of Fear o Dead cities*, es un excelente cronista urbano que nos lleva de viaje por los paisajes de Los Ángeles donde “el crimen, la corrupción, la demografía del hampa, la explotación de clases, la seguridad y la regeneración urbana son las paradas principales en una ruta detallada” (*The Independent*, citado en la contraportada de DAVIS, 1990). MCNEILL (1998, 1999) confiesa haber estado influido por Davis a la hora de escribir su tesis sobre Barcelona que más tarde publicó en 1999 con el título: *Urban Change and the European Left: Tales from the New Barcelona*. En esta obra McNeill cuenta una serie de historias sobre Barcelona que muestran cómo los actores políticos dan sentido a la ciudad. Otra obra con vocación claramente narrativa es *Rationality and Power* de Bent FLYVBJERG (1998) en la que el autor nos cuenta la historia de las batallas de poder en Aalborg, una ciudad al norte de Dinamarca, en la que el ayuntamiento se propone implementar una política radical de tráfico en la ciudad. Ruth FINNEGAN (1998), en su obra *Tales of the city. A study of narrative and urban*, recoge las historias sobre una ciudad del sur de Inglaterra (Milton Keynes) desde diferentes puntos de vista: la historia de los académicos, de los urbanistas y de los residentes y analiza cómo las diferentes historias interactúan entre sí. DURRSCHMIDT (2000) en su libro *Everyday lives in the Global city*, abre su primer capítulo con ocho biografías de gente que vive en Londres. Esta técnica biográfica le permite al autor analizar en detalle cómo se concibe el *milieux* de los habitantes de una

ciudad global como Londres; cada etapa y momento de su vida ligada necesariamente a una forma espacial concreta. *Crónica de una seducción*, de Joseba ZULAIKA (1997), donde se nos abre la puerta a las secretas negociaciones para traer el Guggenheim a Bilbao, es una narrativa detallada y enroscada contada en primera persona donde el antropólogo nos coloca en el centro de acción. *Voices of decline* (BEAUREGARD, 1993), cuenta las historias sobre el declive urbano en las ciudades americanas de la posguerra. Aquí Beauregard “hace explícito lo que muchas veces es implícito” (1993:49). Hace explícita su voz y la de otros protagonistas del discurso del declive urbano. SAVAGE (2000: 50, nota 2) en su ensayo sobre Walter Benjamín cita otros estudios que aunque puedan diferir en su contenido todos comparten el uso de la narrativa para contar los relatos de ciudades.

El interés por la forma narrativa y la adopción de una estrategia metodológica narratológica implican: hacer explícito el posicionamiento del narrador y del investigador; prestar atención a la autoría de narrativa y a la estructura y forma en la que está construida; tomar en cuenta que no existe una única forma de interpretar la realidad sino diversas versiones; analizar por qué algunas versiones se imponen a otras; y estudiar la realidad como el producto de la construcción socio-política inevitablemente impregnado de relaciones de poder.

Existen diferentes grados de compromiso con una perspectiva de análisis narrativa: desde un simple interés en el uso que los actores hacen de esta forma comunicativa hasta la convicción que toda acción social es una narrativa. En este artículo se propone un grado intermedio, donde la narrativa es un vehículo a través del cual se analizan las transformaciones socio-económicas que han sufrido las ciudades en las últimas décadas. Así, me sirvo también de elementos teóricos de otras perspectivas como la política económica o la teoría neo-gramsciana (JESSOP, 1997a).

¿Qué es una narrativa?

Las narrativas o las historias son una de las formas más básicas de comunicación humana. Desde nuestra infancia, a través de los cuentos

infantiles, los niños empiezan a entender los valores fundamentales de su cultura. A lo largo de nuestra vida cotidiana nos encontramos envueltos en historias, historias que nos cuentan nuestros amigos, historias sobre la empresa en la que trabajamos y la forma en la que vamos tejiendo nuestra vida en una gran narrativa personal.

Al ser una de las formas más básicas de comunicación, las narrativas son también el mejor vehículo de comunicación entre distintas culturas, clases, estilos o marcos de referencia. Si preguntamos a alguien sobre su opinión acerca de los cambios en las políticas urbanas que han tenido lugar en su ciudad en los últimos años, puede que encuentre dificultades para conseguir un hilo conductor o alegue su falta de conocimientos técnicos sobre el asunto. Sin embargo, si pedimos a la misma persona que nos cuente la historia de su barrio, entonces es fácil que cree una narrativa personal de su experiencia en este barrio y los cambios en las políticas de vivienda, infraestructuras, transporte o aparcamiento. Las personas puede que no puedan ofrecer teorías explicatorias de sus acciones “pero siempre pueden contar historias sobre lo que han hecho o lo que les ha pasado a ellos o a otros como resultado” (MATTINGLY, 1991:236). Las narrativas, por lo tanto, además de ser una herramienta para comunicar nuestras ideas son también una forma de contextualizar y organizar nuestro conocimiento y nuestras experiencias. (FINNEGAN, 1998:1). Pueden ser también una herramienta de comunicación entre ciudadanos y políticos o decisores en el ámbito de la política urbana, ya que ayudan a superar la barrera del lenguaje excesivamente técnico y burocrático que puebla el urbanismo.

Existen multitud de definiciones del concepto de narrativa dependiendo de la escuela teórica o aproximación a la que nos acerquemos. Para empezar, en este artículo voy a tratar indistintamente los conceptos narrativa e historia aún siendo consciente de las posibles diferencias entre los dos términos¹. Además, me referiré a “historia” en minúsculas cuando tenga el mismo

¹ Ver, por ejemplo, las diferencias que Bal (1985) hace entre texto, narrativa e historia.

significado que narrativa y haga referencia a la “forma de comunicación” mientras que hablaré de Historia en mayúsculas cuando haga referencia a los hechos pasados o la disciplina académica².

Una de las distinciones básicas que conviene aclarar es la diferencia entre historia y texto. Para ello, consideremos a continuación cuatro diferentes historias sobre la transformación de Bilbao³:

1. “En los 80 Bilbao sufrió un tiempo de crisis y declive, y los habitantes de la ciudad eran pesimistas sobre su futuro. Hacía falta un plan de revitalización que cambiara su actitud, que creara un clima de esperanza y confianza y que hiciera la ciudad atractiva para los extranjeros, presentándola como un centro internacional emergente. A principios de los 90, la Diputación Foral de Bizkaia, empezó a aunar esfuerzos del sector público y privado en un intento de plantear un nuevo reto a la sociedad, a sus líderes, a la gente, a las instituciones, etc. (...) Bilbao se ha convertido en una ciudad seductora y atractiva con una capacidad probada para la innovación que vive en la búsqueda por la excelencia. Los logros hechos hasta ahora y el actual clima de optimismo han hecho de Bilbao una ‘world-class city’ y un punto de referencia global”. (DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA y BILBAO METRÓPOLI 30, 2001).
2. “En el último siglo y hasta los años 80 del presente siglo, la región metropolitana de Bilbao fue muy próspera, gracias a sus industrias tradicionales como la construcción naval, la minería del carbón y las fábricas de acero. Cuando aquellas industrias cayeron en un rápido declive, sin embargo, la región se hundió en serios problemas socio-económicos y tuvo que ponerse en búsqueda de nuevas actividades económicas. Desde la segunda mitad de los 80 se ha perseguido activamente un programa de revitalización. Para facilitar el proceso de transformación de la ciudad se crearon dos organizaciones específicas: Bilbao

Metrópoli 30 y Bilbao Ría 2000”.

(VAN DEN BERG *et al*, 1997: 49).

3. “La importante historia de éxito de Bilbao, desde ciudad con cinturón industrial en declive a foco turístico y cultural en dos décadas, ha producido un símbolo a escala mundial en el aclamado museo Guggenheim de Frank Gerhy. Sin embargo, el renacimiento de Bilbao no se basa únicamente en monumentos aislados, sino en una estrategia de desarrollo integrado que subraya la importancia de las infraestructuras en el proceso de regeneración”. (POWELL, 2000: 160).
4. “Lo que ocurre a partir de los 80 es que entran en crisis el sector económico de esta comarca, la transformación del hierro y la siderurgia, que se materializó en 1994 cuando cerró Altos Hornos de Vizcaya. (...) ¿Cómo se vive esa incidencia? De forma muy desigual entre la Margen Derecha de la ría, el propio Bilbao y la Margen Izquierda, que es donde estaban asentadas precisamente esas industrias. La separación es clara, la ría nos marca un eje que vertebra todo el área configurando dos orillas, una rica y otra pobre. (...) Este es el panorama que se crea en los años 80 y que tiene su culminación en los años 90 (...) ha habido una iniciativa muy importante por parte de todas las administraciones para consolidar Bilbao, evitar bloquearlo frente a esa agresión de los años 90 y empezar a dinamizarlo y relanzarlo como ciudad. No sólo han venido ayudas de la Unión Europea sino de todas las instituciones y como hito pues se puede nombrar la creación de esa sociedad de Bilbao Ría 2000 que la configuran todas las administraciones, Gobierno Central, Vasco, Diputación y Ayuntamientos en principio el de Bilbao y muy seguido el de Barakaldo. (...) Iniciamos ese despegue aprovechando esa sinergia, porque hemos llegado a un gran acuerdo, a un consenso institucional para revitalizar esta comarca y ahora somos capaces de convencer a la iniciativa privada de que somos una oportunidad de futuro. Yo creo que ahí está la clave del desarrollo”. (Entrevista Personal, 19⁴).

² En inglés la diferencia sería entre “story” que vendría a significar “historia” y “history” que sería “Historia”.

³ Más adelante, en el transcurso de este artículo, haré referencia a estas 4 narrativas refiriéndome a ellas por su numeración.

⁴ Para este estudio he realizado alrededor de 30 entrevistas personales semi-estructuradas con políticos, académicos y otros

cargos institucionales en Bilbao, Bizkaia o en el Gobierno Vasco. Las entrevistas fueron realizadas entre el 2001 y el 2002, grabadas, transcritas y posteriormente analizadas. En el texto designaré las entrevistas con las siglas EP (Entrevista Personal) y un número. Al final del texto se puede encontrar una lista donde se identifican de forma anónima los entrevistados.

En estas citas los diferentes textos nos cuentan una misma historia: La transformación de Bilbao y su entorno desde los años 80. Aunque los cuatro textos relatan la misma historia, cada uno nos cuenta una versión diferente. Esta es la distinción básica entre un texto y una historia. Mientras que un texto es una estructura finita compuesta de signos lingüísticos, una historia es una serie de eventos relacionados lógicamente y cronológicamente experimentados o causados por el narrador (BAL 1985). Pueden existir infinitas versiones de un chiste o de un rumor o puede haber varias versiones de una película con la misma historia.

En este artículo considero principalmente textos orales recogidos durante entrevistas en profundidad realizadas a políticos en Bilbao y Bizkaia y textos escritos, sobre todo planes urbanísticos o planes estratégicos, pero también folletos, catálogos de exposiciones, o artículos de periódicos y revistas académicas. Cada uno de estos tipos de texto tiene un estilo diferente. Sin embargo, en muchos de ellos es posible encontrar elementos narrativos que cuentan la misma historia; la historia de Bilbao en los últimos años. Además del estilo, la historia también toma formas diferentes dependiendo del narrador o del contexto de la narración. Algunos de las personas que entrevisté contaron la historia de su vida a través de los cambios de Bilbao y, por lo tanto utilizaron más elementos narrativos. Por ejemplo, un ex Directivo de Bilbao Ría 2000, una organización clave en la regeneración urbana de Bilbao, mezclaba claramente su experiencia profesional con las transformaciones en el planeamiento de la metrópoli de Bilbao:

“De hecho, yo estando en el Gobierno Vasco, a finales de los 80 (yo me marche en el 89)... en el 88, yo fui el primer director de lo que ahora se llama el Plan Territorial Parcial del Bilbao Metropolitano, que en su día se llamaba las Directrices del Bajo Nervión”. (EP14).

Otros entrevistados y la mayoría de los documentos contemplados para este estudio, utilizan una forma más analítica a modo de “informe”:

“Los años 80...son muy duros, son años en los que se esta derrumbando su base económica [la de Bilbao] y por lo tanto hay una situación de desesperación por parte de los que pierden su puesto de trabajo y no tienen su futuro seguro y también toda la sociedad. Es ya bien entrados los 90 cuando empiezan a aparecer algunos elementos de optimismo” (EP16).

Sin embargo, a pesar de las diferencias en estilo, todas las narrativas comparten ciertos elementos comunes. Una definición que resulta particularmente apropiada para este análisis es la que entiende una narrativa como “una representación semiótica de una serie de eventos conectados significativamente de una forma temporal y causal” (ONEGA & LANDA, 1996:3). Casi todas las definiciones coinciden en los siguientes elementos básicos constituyentes de una narrativa: 1) Una colección de eventos; 2) conectados de forma secuencial o temporal; 3) a través de un argumento explicativo o coherente. FINNEGAN (1998) añade, además, que las historias tienen que tener un potencial de generalización, tienen que transmitir la existencia de unas convenciones genéricas que sean fácilmente reconocibles. Intrínsecamente relacionado con esta característica está el potencial que las narrativas tienen para explicar y construir la realidad, para elegir los eventos y conectarlos de una manera concreta, dando lugar a una explicación determinada que puede convertirse en la única forma de explicar la realidad por encima de otras posibles explicaciones. A esto voy a llamar la hegemonía de las narrativas.

Mientras que el concepto de narrativa expresa poderosamente una secuencia temporal muchas veces se pasa por alto la “espacialidad” de las narrativas. SOMERS (1999:128), sin embargo, enfatiza que “una estructura narrativa es aquella en la que el significado, la estructura, la causalidad y la explicación están constituidas a través de una relación temporal y espacial”. El espacio, de la misma forma que el tiempo, se convierte en la ligadura que mantiene la narrativa dentro de una coherencia.

En las próximas páginas voy a tratar estos cinco elementos en relación a las narrativas sobre la transformación urbana de Bilbao en los últimos 20 años. Me detendré, por lo

tanto, en analizar, los *eventos* más destacados de estas narrativas, su conexión *secuencial*, el *espacio* en el que tienen lugar, la *trama* que sirve como elemento explicativo, y el poder o *hegemonía* de estas narrativas.

Este ejercicio no es un intento de reconstruir la Historia de lo que ha ocurrido en Bilbao en los últimos años. Si recordamos la definición de narrativa que he presentado más arriba, ésta aclaraba que las narrativas son “representaciones de una serie de hechos”, es decir, que no hacen referencia a los hechos como elementos objetivos y no cuestionables, sino a la representación de estos hechos, a su significado para el narrador. En una narrativa los hechos se convierten en signo, (ONEGA & LANDA, 1996:5) en reconstrucciones de hechos pasados en la perspectiva particular del que nos los cuenta. No hay que entender esto como una limitación sino, todo lo contrario, como una ventaja. El estudio de las narrativas desde esta perspectiva nos permite conocer un evento concreto (que puede ser contrastado con otras fuentes no narrativas), añadiendo a este conocimiento la representación del narrador, lo que a su vez nos está hablando del marco de referencia en el que este narrador está interpretando el evento.

En este artículo no pretendo, como ya he dicho, reconstruir una vez más la Historia de lo que ha ocurrido en las últimas décadas en Bilbao, empresa que, por otra parte sería imposible teniendo en cuenta la infinidad de versiones que podrían contarse. Mi objetivo, sin embargo, es analizar la historia que la mayoría de los líderes locales han reconstruido mirando hacia atrás; la versión que como veremos más tarde se ha convertido en la hegemónica.

2. NARRANDO BILBAO

Todo el mundo puede contar historias, pero, ¿acaso todas las ciudades tienen una historia que ser contada? ¿Qué pasaría si preguntáramos a alguien por la historia de San Sebastián en los últimos 20 años? O ¿la historia de Zaragoza? Posiblemente los entrevistados tendrían problemas para saber por donde empezar, o para encontrar algún

hito o coherencia en su narrativa. Todas estas ciudades tienen Historia, por supuesto que la tienen, pero tienen multitud de historias dependiendo del enfoque que se tome: la Historia de la inmigración en la ciudad, la Historia de la política local, la de los transportes o saneamientos, la Historia de los poetas locales o la Historia del equipo de fútbol. Sin embargo, en Bilbao como en otras ciudades que han sufrido profundos momentos de crisis y transformación como por ejemplo Barcelona, Glasgow o Turín hay una historia que ensombrece a las demás, que captura toda la atención y que se erige como la Historia que explica todos los demás acontecimientos de toda la ciudad. La propia historia se convierte en una sinécdoque de la realidad de la ciudad. Esta es la historia de la reestructuración económica y de la transformación de la forma urbana.

En el transcurso de esta investigación⁵ realicé un número elevado de entrevistas en profundidad con destacados miembros de la clase política en Bilbao y Bizkaia. A todos les confronté con la misma misión: ¿podría contarme la Historia de Bilbao en los últimos 20 años o antes? Nadie dudó, todos los entrevistados me contaron una historia, con un principio, un medio y un final más o menos concreto. Además, he analizado multitud de literatura promocional sobre Bilbao, documentos institucionales, planes urbanísticos, reportajes periodísticos y muchos de ellos presentan la Historia de Bilbao de forma narrativa.

Veamos, a continuación, con más detenimiento, la estructura de esta narrativa teniendo en cuenta los cinco elementos que he destacado.

2.1. El espacio

¿Donde tiene lugar la historia de la transformación urbana de Bilbao? Aunque esta parece una de esas preguntas que llevan implícita la respuesta, se trata sin embargo, de algo más complicado. La pregunta que yo proponía a los entrevistados estaba ya

⁵ Este artículo forma parte de un proyecto de investigación más amplio que llevé a cabo como tesis doctoral. Estuvo financiado por el Gobierno Vasco desde 1998 al 2003.

acotada al ámbito de Bilbao pero a pesar de eso, algunos entrevistados sintieron la necesidad de preguntarme: “¿a qué te refieres con Bilbao?”. A la que yo no respondí con ninguna especificación geográfica, sino apelando a su propia y personal definición de lo que ellos entendían por Bilbao. Ese mismo era uno de mis objetivos a la hora de hacer esta pregunta, que los propios entrevistados, definieran, a lo largo de su historia, lo que para ellos es Bilbao. Aquí, Bilbao, se entendía como una escala o ámbito espacial sujeta a la construcción social y política (SWYNGEDOUW, 1997; MARSTON, 2000, GONZÁLEZ, 2005)

De acuerdo con de CERTEAU (1984:115), todas las historias son “trayectorias espaciales”. En sus narrativas, los entrevistados y otros textos, van trazando un mapa de su concepción espacial de Bilbao, van llevando al oyente en un viaje a través de los lugares más representativos de su historia. Las narrativas se convierten así, en “historias de viaje-en una práctica espacial”.

Muchas veces, una historia empieza con una localización geográfica mediante la cual se sitúa al lector en un contexto espacial. Esto mismo ocurre en el comienzo del folleto de una exposición “Bilbao, the transformation of a city” presentada en Melbourne:

“Bilbao, la capital de Bizkaia, la cual está localizada en el País Vasco en el Norte de España, está actualmente sufriendo una profunda renovación económica y cultural, debida fundamentalmente a proyectos emblemáticos lanzados por las instituciones públicas en cooperación con el sector privado”. (DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA Y BILBAO METRÓPOLI 30, 2001:1).

La narrativa, nos introduce en la experiencia de Bilbao a través de una especie de zoom desde la propia ciudad de Bilbao hasta España pasando por la provincia y la Comunidad Autónoma, dibujando un mapa mental de todo el área.

Las prácticas espaciales son parte de las tácticas de la vida cotidiana. Las aventuras narradas organizan paseos, hacen viajes antes o al mismo tiempo en el que los propios pies lo ejecutan.

(DE CERTEAU, 1984:115-116). Uno de los entrevistados nos lleva de paseo por sus recuerdos del trágico cierre de las industrias en Bilbao:

“Fue duro ver cómo todo eso que habías visto, Euskalduna, y las fábricas y la gente que iba a trabajar a Altos Hornos de Vizcaya... Yo iba al colegio a Santurce y veías a la gente que iba a trabajar a AHV y la calle llena a cualquier hora de la mañana”. (EP3).

La narrativa primero nos pasea por los Astilleros de Euskalduna, en el centro de Bilbao pero seguido nos traslada a Sestao y a la fábrica de transformación de hierro, Altos Hornos de Vizcaya. Además el viaje también nos lleva a Santurce y al itinerario que el entrevistado recorría cada día a la escuela y en el cual se encontraba con los trabajadores de las fábricas a la salida y entrada de sus turnos. Otro ejemplo de una narrativa como práctica espacial es la que cuenta este periodista que se imagina al Rector de la Universidad de Deusto mirando “al otro lado de la Ría”:

“Cuando era un estudiante más en la Universidad de Deusto, José María Ábrego miraba desde la escalinata de entrada y al otro lado de la ría contemplaba contenedores y almacenes portuarios. Si giraba la vista hacia la derecha, podía divisar, más allá del puente, las grúas del astillero Euskalduna y el casco de algún barco en construcción. Tres décadas después, Ábrego, ahora rector de la Universidad, ve con asombro cómo la mole de titanio del Guggenheim domina la orilla izquierda de la ría, el lugar del astillero está ocupado por un palacio de congresos que lleva su nombre y los tinglados portuarios han sido sustituidos por un paseo. Cuando en los años ochenta presenciaba cada mañana desde la distancia la batalla de Euskalduna, el Rector no imaginó que algún día se levantaría en aquel escenario un hotel de cinco estrellas y varios edificios de pisos de lujo y que la propia biblioteca de su Universidad estaría situada sobre lo que entonces era una playa de vías”. (COCA, 2002).

En esta narrativa, que se mueve temporalmente entre la época de Ábrego

como estudiante hasta su cargo de Rector de la Universidad, observamos la importancia de la Ría como espacio en el que a través del tiempo han ocurrido cambios en el paisaje de sus orillas. La ría, sus orillas, y todos los elementos a lo largo de ella, son, como veremos en este artículo, un elemento espacial fundamental en la construcción de las narrativas.

Bilbao es, en las narrativas que he analizado, un lugar abierto a la definición espacial de sus narradores a través de sus experiencias y prácticas. Bilbao, como un lugar abierto en el que se encuentran diferentes formas de comprender el espacio de la ciudad, es en sí mismo una pregunta de investigación. Como comenta Erik Swyngedouw “la prioridad teórica y política nunca reside en una escala geográfica particular sino en el *proceso* por el que escalas particulares se crean y subsiguientemente se transforman” (SWYNGEDOUW, 2004: 33 énfasis añadido). Los propios límites y bordes mentales, simbólicos y sociales de la ciudad se convierten en objeto de investigación, lejos de darse por sentados.

2.2. Los eventos

Toda narrativa esta constituida por una serie de eventos. En las historias más sencillas, como fábulas o cuentos infantiles, es fácil identificar los eventos. Si estamos contando la historia de una determinada organización, o de una persona en concreto, puede que identificar los eventos sea más difícil. Mientras que “El 14 de julio de 1983 me casé” o “15 empleados se declararon en huelga el mes de septiembre”, son eventos claros, con una fecha y una descripción del suceso, otras afirmaciones como, “en aquella época me sentía muy solo” o “la empresa sufrió de falta de liderazgo durante los primeros años” son mas difíciles de identificar como eventos concretos.

El caso de la transformación de Bilbao en los últimos 25 o 30 años es sin duda una narrativa extremadamente compleja, y aunque, como veremos existen eventos concretos, la mayoría de las narrativas identifican momentos o períodos amplios, que

resumen una multitud de eventos imposibles de sintetizar o incluso de recordar en concreto, pero que sin duda imprimieron un carácter a un período concreto en la vida de la ciudad.

De acuerdo con la concepción Aristoteliana, las narrativas deben de tener 3 partes: un inicio, un medio y un final (KAPLAN, 1993:171). Sin embargo, resulta demasiado difícil resumir una historia tan compleja como la transformación urbana de Bilbao en tan solo 3 grandes momentos. La estructura de la narrativa de Bilbao se asemeja mas a la que sugiere TODOROV (1978:63-77). Según este autor, una historia se compone de cinco etapas o momentos:

1. Estado de equilibrio.
2. Una disrupción del equilibrio.
3. El reconocimiento del desorden.
4. Un intento de reparar el daño del desorden.
5. Recuperación de un nuevo equilibrio.

Veamos a continuación cómo las respuestas de los entrevistados a la pregunta “cual es la historia de Bilbao en los últimos 20 o 25 años” y otros textos con elementos narrativos se relacionan con estos 5 momentos.

Estado de equilibrio

De acuerdo con La narrativa de Bilbao, este momento de equilibrio está constituido por la etapa de consolidación de Bilbao como una ciudad industrial. Aunque esta etapa es anterior al período que yo marcaba en las preguntas de las entrevistas, muchos entrevistados sintieron la necesidad de “partir de una base anterior a los años 80” (EP22) o comenzar su narrativa señalando que habría que “ir antes de los años 80, porque está la historia de la industrialización, el auge de Bilbao, la potencia de Bilbao como centro financiero industrial de España” (EP20). Es decir, que muchos entrevistados, pero también muchos otros textos, sienten la necesidad de contextualizar las transformaciones urbanas de Bilbao en una etapa anterior, que de hecho se considera parte de la historia actual

de Bilbao. Se trata de una etapa en la que Bilbao era una ciudad sólida, con una tradición industrial que ofrecía una seguridad sobre el futuro de las personas. El proceso de constitución de Bilbao en una ciudad industrial, es en sí mismo irreducible a una “etapa” o “momento” ya que se trata de un desarrollo histórico muy largo, de varios siglos, lleno de contradicciones, crisis, momentos de irrupción y difícilmente encapsulable en una trayectoria. Sin embargo, para los ojos de la narrativa actual de Bilbao, toda esta masa de eventos aparece relativamente resumida en la convicción de que Bilbao era una ciudad industrial.

Disrupción del equilibrio

Este es, en realidad, el momento central de la narrativa, el que da sentido a una narración de la historia de Bilbao como una sucesión de momentos y con un “antes” y “después”. Esta disrupción del equilibrio se corresponde con la crisis económica desde mediados de los años 70, que supuso la desestabilización de las bases sobre las que se asentaba la sociedad industrial. Este momento se ilustra mediante experiencias más concretas, más cercanas, ya que muchos de los entrevistados vivieron esta crisis en persona. Así, por ejemplo, un directivo de la Feria de Muestras de Bilbao recordaba cómo “empeza[ron] a cerrarse las fábricas y de repente en todos esos pueblos... pues la gente se va, se cierran los comercios, se cierran las tiendas “ (EP3). Otro entrevistado evocaba la incertidumbre de los años 80, “años en los que se esta[ba] derrumbando su base económica y por lo tanto hay una situación de desesperación por parte de los que pierden su puesto de trabajo y no tienen su futuro seguro y también toda la sociedad” (EP16). El siguiente extracto de un artículo de Joseba Juaristi, Catedrático de Geografía de la Universidad del País Vasco, ejemplifica a la perfección la idea del momento como una sucesión de eventos más concretos que apuntan todos a una misma situación:

“Desde comienzos de los años 80 hasta la mitad de los años 90 (que es cuando se atisban los primeros indicios de regeneración), se extiende

una etapa de reconversiones drásticas, con la desaparición de la cabecera de Altos Hornos de Vizcaya, de la empresa Euskalduna de construcción naval, y de numerosos pequeños astilleros a lo largo de la ría, y cierre de muchas empresas industriales. Es también una etapa de pesimismo generalizado en cuanto al futuro de Bilbao, agravado en algún momento por circunstancias como las inundaciones de Bilbao en el año 1983” (1997:49).

La crisis económica, por lo tanto “marcó un hito, un punto de no retorno en el desmoronamiento de la gran industria pesada asentada en las márgenes de la ría de Bilbao” (OTAOLA & FULDAÍN, 1999:1).

El reconocimiento del desorden

El reconocimiento de esta crisis económica y, sobre todo, de su manifestación industrial y estructural, fue comparativamente tardío en Bilbao. A finales de los años 80, según un entrevistado, fue “cuando nos dimos cuenta de la crisis y había que reconocerlo” (EP14). Aunque durante los primeros años se abrigaba la esperanza de que se tratara de una crisis coyuntural, más adelante por fin se aceptó que se trataba de un cambio estructural en la economía como relataban OTAOLA & FULDAÍN (1999:1-2): “Aunque se tardó unos años en reconocerlo, la industria siderometalúrgica y naval (...) había quebrado y, como se ha visto con posterioridad, con carácter definitivo”. El entramado de estos problemas económicos concretos de Bilbao dentro de una narrativa más amplia de una crisis internacional y de transformaciones más profundas en la forma de organización del sistema capitalista y el papel de las ciudades en estos cambios, fue el primer paso hacia el intento de superación de la crisis.

Intento de reparar el daño del desorden

Una vez que los políticos locales en Bilbao, pero también a nivel regional y nacional reconocieron la gravedad de la crisis estructural económica, se pusieron poco a poco en marcha estrategias para intentar

paliar los efectos de la reestructuración industrial. Surgió con cierta energía un mecanismo de recuperación que un entrevistado describía como: “Aquí, o me planto y empiezo a languidecer o tengo que dar un impulso y salir adelante” (EP1). Es el momento que varias personas describen como “el cambio del chip”. Los eventos más importantes de esta época fueron la elaboración de un Plan Estratégico de Revitalización del Bilbao Metropolitano y la redacción de otros planes de ordenación así como el inicio de las obras de proyectos urbanísticos tan importantes como el metro y el Museo Guggenheim Bilbao. El Director de la Cámara de Comercio y Navegación de Bizkaia resumía así este período: “Diez años más tarde [de la crisis] se empieza a vislumbrar un cierto movimiento de recuperación y se empieza a creer sinceramente en él a partir de la inauguración del Guggenheim” (EP4).

Además de infraestructuras, la creación de dos instituciones marcó también un punto de inflexión que caracteriza este momento de recuperación. Con la constitución de Bilbao Metrópoli 30 en 1991 y Bilbao Ría 2000 en 1992, respectivamente, “se empieza la puesta en transformación de la metrópoli” (EP16).

Recuperación del equilibrio

Esta última etapa de la narrativa de Bilbao se corresponde generalmente con el período desde mediados de los años 90 hasta la actualidad. Como ésta no es una historia de ficción, ni literaria, sino que se trata de una historia real, resulta muy difícil encontrar un desenlace con un final contundente. La mayoría de los entrevistados señalan que en la actualidad Bilbao y su entorno todavía se encuentran en un momento de transformación, aunque ahora ya las ideas de hacia donde tienen que dirigirse las iniciativas futuras están más claras. Esta idea se resume en la frase de un directivo del Puerto Autónomo: “Lo que viene ahora es trabajar esto que se ideó en los 90” (EP1). No existe un final porque “la transformación de un ámbito geográfico es una tarea inacabada con la cual seguiremos” (EP9).

La imposibilidad de cerrar la historia se debe también a la dificultad de cerrar conceptualmente el momento actual en el que vivimos. Mientras que es posible resumir eventos pasados en momentos o etapas y trazar una trayectoria haciendo uso de nuestra memoria y narrativas públicas y populares, resulta mucho más difícil dar sentido a la actualidad. Como veremos, sin embargo, estos últimos años Bilbao ha vuelto a adquirir cierto equilibrio alrededor de la idea de ciudad post-industrial, global y competitiva, que otorga más importancia a los servicios, a la cultura, al ocio, al diseño y la arquitectura espectacular y a la industria no contaminante. Este nuevo rol se ha entramado dentro de un contexto internacional más amplio donde las ciudades compiten por atraer inversiones utilizando recursos muchas veces similares a las empresas privadas.

2.3. La estructura secuencial

Los eventos, como hemos visto, se organizan de forma coherente adquiriendo una relevancia como factores explicativos. Pero, ¿Cómo se relacionan estos momentos entre sí?, ¿Qué es lo que une estos eventos en una estructura secuencial? Como hemos visto, desde la perspectiva del presente, los eventos del pasado se aparecen ante nosotros organizados de una forma secuencial a través del tiempo. Se trata, por supuesto, de una reconstrucción parcial y mediada,

Hablando del miedo que en los años 80 había por aceptar la situación de crisis profunda, un entrevistado decía que “sin embargo, luego, en los 90 parece que ese miedo se traduce en una reacción positiva” (EP1). El adverbio temporal “luego”, es el que une los dos momentos, el de la crisis y el de la reacción positiva. A falta de otra explicación, la propia secuencia temporal ofrece una forma de unir y de crear “Historia”. De la misma forma, otra entrevistada, hablando de la etapa anterior de crecimiento económico observaba que “claro, esta crisis vino después de una época muy floreciente para Bilbao” (EP2). Nexos de unión como “luego”, “posteriormente”, “a partir de entonces”, ofrecen a la dimensión

temporal la capacidad de “causar” cambios sin ofrecer más explicación. En otras ocasiones, para marcar cambios bruscos, o cambios que les impactaron más, los entrevistados se expresan de la siguiente forma: “Llegó un momento determinado en que las administraciones hicieron una apuesta muy arriesgada” (EP14) o “y de repente descubres que eso se acaba, y que empiezan a cerrarse las fabricas” (EP3).

Esta forma de registrar los eventos en el orden en el que originalmente ocurrieron, bajo la asunción de que el ordenamiento de los eventos en su secuencia temporal es la que provee de una explicación de por qué ocurrieron, cuándo y dónde, es lo que WHYTE (1985:93) conoce como crónica. Para que una crónica adquiera la connotación de narrativa, según Whyte, tiene que existir una trama que ofrezca un sentido de causalidad a la secuencia de eventos.

2.4. La trama

FOSTER (1974) propone también una distinción similar a la de Whyte entre lo que él entiende como historia y trama. En su famoso ejemplo, mientras que “El Rey murió y luego la Reina murió” es una historia, “El Rey murió y después la Reina murió de pena” es una trama (FORSTER, 1974:87). La secuencia temporal se preserva, pero el sentido de causalidad la ensombrece. La trama es, por lo tanto, lo que “unifica en una completa acción lo que de forma azarosa se constituye por las circunstancias” (Ricoeur, 1984 citado en KAPLAN, 1993:172). Siguiendo a Forster, mientras que si se trata de una historia (o una crónica en la terminología de Whyte) nos preguntamos: “¿y luego?”, al tratarse de una trama nos preguntamos: “¿por qué?”. Mientras que una cronología sólo despierta curiosidad, una trama demanda inteligencia (FORSTER, 1974:87).

Por lo tanto, hasta ahora, en la sección anterior, he ofrecido una crónica de la historia de la transformación de Bilbao en los últimos años. Pero las narrativas analizadas también ofrecen algo más que una causalidad temporal a los eventos, casi todas poseen también una trama que las organiza. Sin embargo, no existe una sola trama. Como

apunta WHYTE (1985:92), “las series de eventos pueden ser entramadas de formas diferentes dotándolas, por lo tanto, de significados diferentes sin violar de ninguna manera los imperativos de la organización cronológica”. Whyte caracteriza de la siguiente manera los posibles entramados:

A, b, c, d, e
a, B, c, d, e
a, b, C, d, e
a, b, c, D, e
a, b, c, D, e

La letra en mayúsculas indica el estatus privilegiado que se le da a ciertos eventos en una serie en la que están dotados de un poder explicativo, como causas explicativas de la estructura de toda la serie de eventos o como símbolos de la estructura de la trama (Ibid:92-93).

En el caso de la historia de la transformación de Bilbao, también existen distintas tramas. Aunque cada una de las tramas tiene como contexto, como marco de referencia, la transformación urbana de Bilbao, sin embargo, cada una de ellas parte de un punto de vista dispar, ofrece diferentes versiones, subrayando eventos distintos, concatenándolos de forma variada. Aunque podamos identificar una coherencia, una narrativa compartida, existen sin embargo infinidad de versiones diferentes de esta misma historia dependiendo del entramado.

Como apunta WHYTE (1985), cada trama enfatiza un elemento que guía y organiza los eventos y la cronología de la historia. Este elemento organizador es el marco de referencia del narrador, la letra que aparece en mayúsculas en el esquema de Whyte. La realidad del narrador está dominada por este elemento a la hora de contar la historia de Bilbao. Al optar por una trama u otra, el narrador nos está dando pistas de su concepción de la realidad, de su sistema de valores y normas en los que contextualiza la historia de Bilbao.

A continuación, presento algunas de las tramas más recurrentes en la historia de la transformación de la ciudad. Como veremos, estas tramas o elementos organizadores responden a la pregunta “¿por qué se produce

un cambio entre las diferentes etapas en la cronología?”.

2.4.1. Trama 1. El desarrollo económico

La mayoría de las historias presentan la situación económica como el elemento principal y desencadenante de los acontecimientos que han ocurrido en Bilbao en los últimos 25 años. Un artículo sobre la revitalización del Bilbao Metropolitano publicado por el Departamento de Economía y Planificación del Gobierno Vasco en 1989 comenzaba con el siguiente párrafo: “La historia está llena de ejemplos de áreas nacionales, regionales y metropolitanas que tras haber tenido una preeminencia económica cayeron en un período de estancamiento cuando perdieron sus primitivas ventajas” (DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN, 1989:55).

Mientras que desde mediados del siglo XX, Bilbao y su región metropolitana se caracterizaban por su dependencia de la actividad industrial basada en la transformación del hierro, a partir de los 80, este tipo de industria entra en declive y hay que buscar “nuevas actividades económicas” como señalaban Van den Berg et al anteriormente en la narrativa número 2. La idea que preponderaba era, según un Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad del País Vasco, que “tenemos que diversificar, tenemos que ampliar nuestra base productiva, tenemos que conseguir una masa crítica mayor” (EP20). Así, el cambio en las estructuras de producción y consumo, se señalan como los elementos que han transformado Bilbao y que tienen la capacidad de provocar el cambio social.

2.4.2. Trama 2. El paisaje urbano y la arquitectura

La narrativa número 3 que he presentado páginas atrás, claramente parte de una perspectiva arquitectónica para explicar la transformación de la ciudad. En esta versión se destaca, sobre todo, el papel catalizador que han tenido algunos edificios en esta transformación, y sobre todo el Museo

Guggenheim. En 1999, el *New York Times* destacaba a Bilbao entre sus destinos para su suplemento de viajes. El titular rezaba así: “La historia de la Cenicienta de Bilbao. El edificio más celebrado del mundo ha ayudado a transformar la ciudad que antes era un dolor para los ojos en un destino turístico esencial” (HODGE, 1999:14). El Museo Guggenheim se coloca en el centro de la narrativa como la letra mayúscula en la estructura de Whyte y se convierte en la causa explicativa de la transformación. El edificio es una metáfora de la propia narrativa. Pero aunque el museo se coloca como un punto de inflexión hay otros elementos del paisaje urbano protagonistas de esta versión. Las fábricas humeantes simbolizan la época cuando la industria era el motor de la ciudad. El mismo artículo del *Times* señala que en otro tiempo “los edificios de Bilbao estaban sucios y el aire de los altos hornos a lo largo del maloliente río era fétido” (Ibid). Un número de 1992 de la revista *Ronda* de la compañía aérea *Iberia* contrasta “la imagen de Bilbao siempre velada por una niebla espesa, tejida con el humo de las altas chimeneas industriales” (MARTÍNEZ, 1992:94-95) con toda una serie de proyectos que a modo de “trajes” preparan a Bilbao para su “estreno”: El ferrocarril metropolitano; la retirada de la actividad portuaria del centro de la ciudad; construcción de nuevos puentes; nuevos parques; el Museo Guggenheim y el Palacio de Congresos, etc. (Ibid.:95). Los cambios en la arquitectura y tejido físico de la ciudad dan cuenta de las transformaciones urbanas en Bilbao según esta trama.

2.4.3. Trama 3. Planeamiento urbano

Otra de las tramas en la transformación urbana de Bilbao son los mecanismos e instrumentos de planeamiento. Hasta 1980, el área metropolitana de Bilbao estaba regulada por un Plan Comarcal que supeditaba a todos los municipios de la zona a la supremacía de Bilbao. A partir de la Democracia, los ayuntamientos recobran su poder y autonomía y empiezan a redactar sus propios planes. Este cambio es descrito por un arquitecto que

entonces trabajaba en el Gobierno Vasco como un “movimiento pendular” por el que “hubo un momento en el que los ayuntamientos no tenían nada que decir y contaban muy poco en el desarrollo urbano y se pasó al otro lado donde los ayuntamientos cogieron un protagonismo muy grande y se fueron al otro extremo” (EP14).

El nuevo planeamiento urbanístico se aborda en este marco de fragmentación municipal, como expresión democrática de la recobrada autonomía municipal sin esperar a un marco más general a nivel regional o estatal. A finales de los 80 se empieza a trabajar en una serie de documentos que tienen una visión más integradora del territorio. Un arquitecto del Ayuntamiento de Bilbao recuerda que:

“Para entonces el Gobierno Vasco había llegado a la conclusión de que todo el problema de la situación partía de que no había una ordenación territorial clara, ni a nivel de la comunidad autónoma, y tampoco a nivel de los territorios, por lo tanto se hizo un esfuerzo y se empezó a plantear la agregación del planeamiento territorial desde Vitoria”. (EP22).

En este caso son los cambios en la forma de ordenar el territorio los que centran la historia y proveen de eventos y datos para contarla.

2.4.4. Trama 4. Actores

Otra forma de contar la historia de Bilbao es centrarse en quién hace la Historia, centrándose en los personajes más destacados. En la historia de la regeneración urbana de Bilbao, los actores suelen ser organizaciones como las instituciones públicas, los partidos políticos o empresas privadas, aunque a veces también hay personas que destacan por sus actos o decisiones. Antes hemos visto cómo los trabajadores del Astillero Euskalduna se convertían en los protagonistas de la crisis industrial por las batallas que protagonizaron durante sus reivindicaciones laborales. Otras versiones, como la narrativa número 4 que citaba más arriba, fijan el cierre de Altos Hornos de Vizcaya, una de las

empresas más importantes de la zona y que se dedicaba a la transformación del hierro, como el hito que marcó el declive industrial. La crisis industrial también se relaciona vagamente con “Europa”, tendencias internacionales o incluso la entrada en los mercados de los países menos desarrollados contra los que los productos que salían de las fábricas de Bilbao no podían competir. Así lo expresaba un entrevistado:

“Hay un cambio de situación, de crisis industrial. Los sectores que Bilbao ha tenido mucho tiempo, el sector siderúrgico que eran la base industrial también de Bizkaia empiezan a naufragar en Europa, vienen los países emergentes y todo empieza a cerrar...”. (EP21).

Muchas de las narrativas sitúan un punto de inflexión en el momento en el que las instituciones públicas entraron en acción. Esto es claro en el caso de la narrativa número 1 en la que el Diputado General de Bizkaia coloca a la Diputación de Bizkaia en el centro de la regeneración urbana. Otras historias citan la constitución de Bilbao Ría 2000 y Bilbao Metrópoli 30, en 1992 y 1991 respectivamente, dos organismos dedicados a la regeneración urbana, como momentos claves.

Esta trama organiza la cronología a través de su énfasis en las acciones y los protagonistas de estas acciones poniendo nombre propio a los momentos clave de la narrativa.

2.5. La hegemonía de la narrativa

Como hemos visto, aunque existen diferentes formas de entramar los eventos, todas las narrativas nos cuentan más o menos lo mismo. Se trata del drama de Bilbao que resucita de una crisis y se convierte en una ciudad renovada gracias a las acciones de sus héroes que unas veces son las instituciones públicas y otras veces son encarnados por el museo Guggenheim o las obras de infraestructuras. En innumerables ocasiones, tanto en las entrevistas como en todo tipo de documentos, artículos de periódico, reportajes de televisión etc, el mito de la ciudad que ha renacido como el ave

Fénix, se repite continuamente. Metáforas como “regeneración”, “revitalización”, “resurgimiento” o incluso “renacimiento” se utilizan para dar sentido a la Historia de Bilbao en los últimos 20 o 25 años. Este “modo de entramado” (WHYTE, 1985) es el que convierte a la Historia de Bilbao en una “historia de un tipo particular” (Ibíd:62), es el que caracteriza la Historia de Bilbao como una historia de éxito, o como veíamos en el artículo del *Times* mencionado más arriba en el “cuento de la cenicienta”.

Sin embargo, podría haber también otros “modos de entramado”. Otros eventos acaecidos en los últimos años podrían haberse destacado y otros oscurecido conectándolos de una forma alternativa a cómo los hemos visto hasta ahora. Los eventos de los últimos años podrían haberse conectado de una forma diversa. Y, de hecho, ha habido voces, que aunque no hayan recibido la suficiente atención, han puesto de relieve una historia más compleja.

Un entramado alternativo, defendido sobre todo por académicos, resalta los aspectos cuestionables de las transformaciones profundas que ha vivido Bilbao. El título del libro de la profesora de Economía en la Universidad del País Vasco, Marisol Esteban, resume de forma simbólica las dos caras de la transformación de la ciudad: “Bilbao, luces y sombras del titanio⁶” (ESTEBAN, 1999). La portada del libro también nos ofrece imágenes de contrastes: color vs. blanco y negro; naturaleza vs. Industria; Bilbao mercantil vs. Bilbao industrial. El contraste más profundo en la historia de la regeneración de Bilbao se encuentra en el distinto desarrollo de las dos márgenes de la Ría de Bilbao, la Ría del Nervión.

El propio Alcalde de Barakaldo (el municipio más grande de la orilla izquierda del Nervión), se expresaba así al preguntarle por la “historia de Bilbao”:

“(la crisis) se vive de forma muy desigual entre la Margen Derecha de la Ría, el propio Bilbao y la Margen Izquierda, que es donde estaban

asentadas precisamente las industrias. La separación es clara, la ría nos marca un eje que vertebra todo el área configurando dos orillas, una rica y otra pobre (...). La Margen Derecha donde se asienta el capital y la Margen Izquierda donde se asienta la clase obrera”. (EP19).

Esta visión desigual del proceso es ofrecida, como decía, por parte de críticos y académicos. Un artículo en una revista académica internacional bajo el título “Desarrollo desigual: Nuevas políticas urbanas y fragmentación socio-espacial en el Bilbao metropolitano” (RODRÍGUEZ & MARTÍNEZ & GUENAGA, 2001) destacaba la misma situación. Este trabajo analiza varios indicadores económicos como “distribución en sectores económicos entre 1975 y 1996”, “distribución de empleo entre 1981 y 1996”, “cambios en la estructura ocupacional desde 1986 hasta 1996”, “condiciones de pobreza entre 1996 y 2000” así como “renta per cápita entre 1982 y 1997” para contarnos la historia de los cambios recientes en el área metropolitana de Bilbao. Los datos económicos indican

“que los cambios en la economía urbana no han tenido lugar de una forma homogénea dentro del área metropolitana. Por el contrario, los procesos de reestructuración socio-económicos se desarrollan en la misma línea de las existentes divisiones funcionales y sociales del espacio”. (Rodríguez & Martínez & Guenaga, 2001:163).

En este mismo artículo, los autores titulan un apartado “Luces y sombras de Abandoibarra” (Ibíd.:173). Con este título, los autores llaman la atención sobre la “otra cara de la historia” de Abandoibarra, uno de los proyectos más ambiciosos dentro del proceso de regeneración urbana de Bilbao. Un argumento similar es presentado en RODRÍGUEZ & MARTÍNEZ (2001) en esta misma revista. URRUTIA (2000) también nos cuenta su “historia de Bilbao” en clave de desigualdad social. Después de un repaso por las diferentes políticas urbanas e indicadores económicos de la metrópoli desde los años 80 hasta la actualidad, Urrutia concluye que:

⁶ El titanio es el material que recubre el Museo Guggenheim. Aquí, este material funciona como sinédoque de todo el edificio.

“Dentro de una tendencia general de expansión metropolitana y de mejora de la estructura urbanística de los municipios en las dos décadas de la democracia, la división social entre las dos márgenes de la ría no sólo permanece vigente sino que se detectan síntomas de mayor diferencia”. (Urrutia, 2000:33).

VICARIO & MARTÍNEZ MONJE (2003), han llamado también la atención sobre la relación entre inversiones como el Museo Guggenheim, u otros proyectos espectaculares en Bilbao, y la exclusión social. En un artículo titulado “¿Otro tipo de efecto Guggenheim?” los autores identifican el peligro de que barrios con graves problemas de exclusión social se reimaginen como nuevas “áreas de oportunidad económica” en este nuevo Bilbao internacional, postindustrial y cultural, y los vecinos con menores recursos sean desplazados para dar paso a nuevas actividades y residentes de clase media en un proceso clásico de gentrificación. GONZÁLEZ (2003) también ha señalado que el proceso de regeneración urbana del área metropolitana de Bilbao se engloba dentro de una tendencia internacional de política urbana empresarial o de “urbanismo empresarial” (RODRÍGUEZ & MOULAERT & SWYNGEDOUW, 2001) según la cual la gestión de la ciudad se entiende como la de una empresa que compite en un mercado cada vez más global y debe enfocar sus recursos a la competitividad y no tanto a redistribución social de bienes y servicios.

Además de este entramado de “luces y sombras” otras infinitas historias de Bilbao que no se corresponden con la “narrativa del éxito” podrían ser contadas. Si, por ejemplo, preguntamos a un inmigrante africano que se gana la vida como vendedor ambulante y que reside en Sestao, puede que la narrativa de éxito de transformación de Bilbao no tenga ningún significado. No conecta con su historia personal probablemente más afectada por el desarraigo o la ruptura familiar. Tampoco conecta con un contexto cultural, político o económico más general,

que en su caso podría estar más relacionado con el postcolonialismo, los cambios en la tecnología de la agricultura o catástrofes naturales.

La historia de este inmigrante así como la trama de las “luces y las sombras” y otras historias sobre la sostenibilidad urbana, como la incineradora de Zabalgarbi⁷ o el elitismo y el lujo de los proyectos de regeneración urbana⁸, son marginadas ante la hegemonía de la “narrativa del éxito”.

Pero, ¿Por qué es esta historia tan prominente? ¿Por qué estos eventos se han conectado formando una narrativa y otros elementos que ocurrieron al mismo tiempo quedan sueltos, desconectados?, o, en otras palabras, ¿por qué esta narrativa se ha convertido en la hegemónica?

Varias razones pueden explicar esta hegemonía. Por un lado, para que una narrativa tenga éxito, tiene que despertar un “atractivo personal”, es decir, tiene que tener una resonancia con las narrativas personales de aquellos que han sido afectados por el desarrollo de estos eventos (JESSOP, 1997:30). La narrativa del éxito de Bilbao habla del triunfo de las instituciones en sacar a Bilbao de la crisis y tiene un innegable atractivo personal entre las élites políticas que la protagonizaron. La narrativa del éxito también beneficia a los intereses privados, sobre todo al mercado inmobiliario que ve subir los precios del suelo y es capaz de extraer más rentas de las áreas regeneradas. Esta narrativa, en general, complace a los ciudadanos que viven en las zonas más centrales, mejor conectados y que participan de la economía de los servicios, la cultura, la tecnología y el conocimiento. Una historia sobre la polarización espacial entre las márgenes de la Ría o sobre el cierre de las industrias y las jubilaciones anticipadas no tendría tanta aceptación entre las autoridades, ni en el negocio inmobiliario.

Cuando las personas pueden relacionar sus experiencias personales con elementos políticos y económicos más generales entonces estas narrativas refuerzan su poder explicativo y se vuelven más hegemónicas. El

⁷ Zabalgarbi es un proyecto para una planta incineradora en Bilbao que ha sido contestado ampliamente por organizaciones ecológicas.

⁸ Ver, por ejemplo, historias alternativas en BARCENA (1995) y ZULAIKA (1997).

poder explicativo de la narrativa se multiplica además, cuando vemos que en otros lugares del mundo, en otras antiguas ciudades industriales, ha ocurrido lo mismo. En 1989, el Gobierno Vasco organizó unas Jornadas sobre regeneración urbana en Bilbao en las que se analizaban las experiencias de otras ciudades. El Consejero de Urbanismo del Gobierno Vasco manifestó en aquella ocasión que:

“Esa reflexión sobre la situación actual de Bilbao y el marco en que deberá realizarse el proyecto de regeneración urbana e industrial, se hará a partir de los instrumentos de actuación y los programas públicos puestos en práctica desde hace años en Glasgow, Manchester y Boston, ciudades cuyos perfiles y características industriales pueden aportar semejanzas con la capital vizcaína”.
(*EL CORREO*, 16 de febrero, 1989).

La situación y los acontecimientos en Bilbao se relacionan con un contexto más amplio, internacional de transformación urbana, en el que Bilbao es uno más de los lugares afectados. La narrativa se vuelve efectiva y plausible cuando la podemos enlazar con metanarrativas que explican las grandes transformaciones históricas.

De forma similar, esta narrativa de éxito de Bilbao viene reforzada por el uso que otros actores, sobre todo en el extranjero, hacen de ella. En los últimos años, en el Reino Unido se está asistiendo a una redefinición de lo que se entiende por ciudad, poniendo en marcha programas de revitalización urbana para recuperar los centros. El caso de Bilbao y el llamado “efecto Guggenheim” ha sido usado en innumerables ocasiones por los políticos británicos para justificar y buscar apoyo en sus decisiones. El complejo proceso de transformación urbano y socio-económico en Bilbao se ha reducido a un “caso de estudio”, a una “buena práctica”, a modo de receta política para re-inventar las ciudades en declive. Los posibles entramados alternativos desaparecen de esta narrativa hegemónica (GONZÁLEZ, 2003).

WHYTE (1985:60-61), siguiendo con un ejemplo de Lévi-Strauss, comenta que, aunque en referencia a la Revolución Francesa uno podría contar innumerables

historias, existen tan sólo un limitado número de “modos de entramado” que los mitos de la tradición literaria Occidental aceptan como formas apropiadas de dotar de significado a los procesos humanos.

Lo mismo ocurre con la historia de Bilbao. Aunque existen ilimitadas formas de contar la Historia de Bilbao, en las últimas décadas tan sólo varios “modos de entramado” se corresponden con los discursos hegemónicos de entender la sociedad post-moderna. La “historia de éxito” de Bilbao es una más de las narrativas de “ciudades emprendedoras”, o “urbanismo empresarial” que ya he comentado y que han despertado el interés de los estudios urbanos en los últimos años. La idea de las ciudades como promotoras de desarrollo económico revestidas con un traje de arquitectura postmoderna y promocionando la cultura y el ocio se ha esparcido con éxito entre los discursos de las autoridades locales en el mundo occidental. Este tipo de “urbanismo empresarial” es parte de una corriente neoliberal que afecta a las políticas urbanas del mundo occidental (BRENNER, 2004). La obsesión por la competitividad, por la globalización, por el crecimiento económico, la retórica de la “nueva gestión pública”, de la ciudad del conocimiento o de la creatividad son prácticas neoliberales que no son sólo discursivas sino que tienen también consecuencias materiales.

Así, estas narrativas de éxito se convierten en una especie de género de comunicación en el planeamiento urbano y regional, mediante el cual la realidad se contextualiza y tan sólo a través del cual accedemos al conocimiento. Se convierten en la narrativa hegemónica entre los políticos, los representantes institucionales, los urbanistas, arquitectos y entre la mayoría de los que tienen que tomar las decisiones sobre el desarrollo urbano de Bilbao. Se convierten en la “narrativa oficial”. Se convierten también en recetas o ejemplos que políticos y decisores locales usan en otras ciudades para justificar o dar legitimidad a sus propios proyectos.

La narrativa de la resurrección y la regeneración de Bilbao triunfa porque no pone en cuestión las bases sobre las que se sustenta el sistema actual del capitalismo. La narrativa sobre la redistribución

territorial desigual de los proyectos de regeneración urbana en Bilbao pondría sin embargo en duda los mecanismos de decisión, consulta o participación ciudadana. La narrativa del “efecto Bilbao” triunfa además porque requiere de una intervención, generalmente pública, relativamente sencilla: una inversión multimillonaria en un solo edificio, en una zona específica e inutilizada sin afectar a un gran número de ciudadanos y con un alto grado de visibilidad con el consiguiente beneficio político. La regeneración de un

barrio marginal como Bilbao La Vieja, en el centro de Bilbao, sin embargo, requiere de una acción mucho más compleja, delicada y de menor rendimiento político y electoral que necesariamente debe involucrar grupos de vecinos en situaciones de extrema pobreza. Se trata de una actuación pública más opaca, a largo plazo y con posibilidades de fracaso. En otras palabras, narrativas como la de Bilbao, contadas de una forma selectiva, ayudan a los dirigentes locales y regionales a justificar políticas de menor empeño social.

BIBLIOGRAFÍA

- ARESO, I. (1987): «Area metropolitana de Bilbao. Situación y perspectivas» en ALLENDE, J. (ed.) *Planeamiento en las áreas metropolitanas. Mito o realidad. V cursos de verano en San Sebastián*. Servicio Editorial de la UPV, Bilbao.
- BAL, M. (1985): *Narratology: Introduction to the theory of narrative*. University of Toronto Press, Toronto
- BARCENA, I. (1995): *Bilbao, Nora zoaz?. ¿Es sostenible nuestro modelo de ciudad?. Txalaparta*, Tafalla.
- BEAUREGARD, R. (1993): *Voices of decline. The postwar fate of US cities*. Blackwell, Oxford.
- BRENNER, N. (2004): *New State Spaces: Urban Governance and the Rescaling of Statehood*. Oxford University Press, Oxford.
- CAMPELO, P. (2000): «Cambio tecnológico y cualificación laboral: presentación de un estudio de caso en el País Vasco», en *Euskonews & Media*, vol. 97. <http://suse00.su.ehu.es/euskonews/0097zkb/gaia9703es.html> (14/06/03)
- COCA, C. (2002): «Bilbao, en la encrucijada». *El Correo*, 15 de junio, <http://www.elcorreodigital.com> (21/06/2002).
- DAVIS, M. (1990): *City of Quartz: Excavating the Future in Los Angeles*. Verso, Londres.
- DE CERTEAU, M. (1984): *The practice of everyday life*. University of California Press, Londres.
- DEL CERRO SANTAMARÍA, G. (2004) «Ciudades y globalización: un enfoque teórico», en *Revista Española de Sociología*, 3: 199-217.
- DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN (1989): «Bases para la revitalización económica del Bilbao Metropolitano» en *Ekonomiaz*, 15: 55-73.
- DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA Y BILBAO METROPOLI 30 (2001): «Bilbao. The transformation of a city. Exposition Geelong-Melbourne-Australia November 2001-April 2001», folleto publicitario.
- DUNCAN, J. (1990): *The city as text: the politics of landscape interpretation in the Kandy Kingdom*, Cambridge University Press, Cambridge.
- & Nancy DUNCAN (1988): «(Re)reading the landscape», en *Environment and Planning D: Society and Space*, 6: 117-126
- DURRSCHMIDT, J. (2000): *Everyday lives in the global city. The delinking of locale and millieux*, Routledge, Londres.
- EL CORREO (1989): «Glasgow, Manchester y Boston, en unas jornadas sobre la regeneración de Bilbao», 16 de febrero.
- ESTEBAN, M. (2000): *Bilbao, luces y sombras del titanio. El proceso de regeneración del Bilbao metropolitano*, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao.
- FERRAO, J. (2004): «Las regiones metropolitanas como comunidades imaginadas», *CyTET*, 141-142: 517-522.
- FINNEGAN, R. (1998): *Tales of the city. A study of Narrative and Urban Life*. Cambridge University Press, Cambridge.
- FLYVBJERG, B. (1998): *Rationality and Power: Democracy in Practice*, The University of Chicago Press, Chicago.
- GONZÁLEZ, S. (2005): «La geografía escalar del capitalismo actual», en *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. IX, núm. 189. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-189.htm>
- (2003): «The role of the Guggenheim Bilbao Museum in the development of urban entrepreneurial practices in Bilbao», en *International Journal of Iberian Studies*, vol. 16:177-186.
- HASTINGS, A. (1999): «Discourse and Urban Change: Introduction to the Special Issue», en *Urban Studies*, vol. 36: 7-12.
- HEALEY, P.; S. CAMERON; S. DAVOUDI; S. GRAHAM & A. MADANI-POUR (1995): *Managing cities. The new urban context*, Wiley, Chichester.
- HODGE, W. (1999): «Bilbao's cinderella story», *The New York Times*, 8 de agosto.
- IMRIE, R.; S. PINCH & M. BOYLE (1996): «Identities, citizenship and power in the cities», en *Urban Studies*, 33, 8: 1255-1261
- JESSOP, B. (1997): «The entrepreneurial city: re-imagining localities, re-designing economic governance or re-structuring capital?», en JEWSON, N. & MACGREGOR, S. (eds.) *Transforming cities: contested governance and new spatial divisions*: 28-41, Routledge, Londres.

- (1997a): «A neo-Gramscian approach to the regulation of urban regimes», en LAURIA, M. (ed.) *Reconstructing Urban Regime Theory*, Sage, Londres.
- JUARISTI, J. (1997): «Paisajes y proyectos en el Bilbao del siglo XX», en *Cuadernos de Alzate*, núm. 17: 37-57.
- KAPLAN, T. (1993): «Reading policy narratives: Beginnings, Middles and Ends», en FISCHER, F. & FORESTER, J. (eds.): *The argumentative turn in policy analysis and Planning*, Duke University Press, Londres.
- KEITH, M. & M. CROSS (1993): «Racism and the postmodern city», en CROSS, M. & M. KEITH (eds.): *Racism, the city and the state*, Routledge, Londres.
- MARSTON, S. (2000): «The social construction of scale», en *Progress in Human Geography*, vol. 24, núm. 2: 219-242.
- MARTÍNEZ, Y. (1992) «Bilbao, una ciudad renovada», en *Ronda Iberia*, núm. 86: 88-110.
- MATTINGLY, Ch. (1991): «Narrative reflections on practical actions: two learning experiments in reflective storytelling», en SCHÖN, D. (ed.): *The reflective turn: Case studies in and on educational practice*, Teachers College Press, New York
- MCNEILL, D. (1998): «Writing the new Barcelona», en HALL, T. & HUBBARD, Ph.: *The entrepreneurial city. Geographies of Politics, Regime and Representation*, Wiley, Chichester.
- (1999): *Urban change and the European left : tales from the new Barcelona*, Routledge, Londres.
- ONEGA, S. & J. A. GARCÍA LANDA (1996): *Narratology*, Longman, Londres.
- OTAOLA, P. & J. A. FULDAIN (1999): «La ría. Una oportunidad para Bilbao», en *Revista del Colegio de ingenieros de caminos, canales y puertos*, 46, vol. 1.
- POWELL, K. (2000): *La transformación de la ciudad*, Leopold Blumé, Barcelona.
- QUILLEY, S. (1999): «Entrepreneurial Manchester: The genesis of elite consensus», en *Antipode*, vol. 31, núm. 2: 185-211.
- RODRÍGUEZ, A. & E. MARTÍNEZ (2001): «Del declive a la revitalización: Oportunidades y límites de las nuevas políticas urbana en Bilbao», en *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 129: 441-459.
- & G. GUENAGA (2001): «Uneven development. New urban policies and socio-spatial fragmentation in metropolitan Bilbao», en *European Urban and Regional Studies*, vol. 8, 2:161-178.
- & F. MOULAERT & E. SWYNGEDOUW (2001): «Nuevas políticas urbanas para la revitalización de las ciudades en Europa», en *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 129: 409-424.
- SAVAGE, M. (2000): «Walter Benjamin's urban thoughts. A critical analysis», en CRANG, M. & N. THRIFT (eds.): *Thinking space*, Routledge, Londres.
- SHIELDS, R. (1994): «Fancy footwork. Walter Benjamin's noted on flânerie», en TESTER, K. (ed.): *The Flâneur*, Routledge, Londres.
- SOJA, E. (2000): *Postmetropolis. Critical studies of Cities and Regions*, Blackwell, Oxford.
- SOMERS, M. (1999): «The privatisation of citizenship: How to unthink a knowledge Culture», en BONNEL, V. E. & L. HUNT (eds.): *Beyond the cultural turn. New directions in the study of society and culture*, University of California Press, Berkeley.
- SWYNGEDOUW, E. (1997): «Neither Global nor Local. "Glocalization" and the politics of scale», en COX, K. (ed.): *Spaces of globalization. Reasserting the power of the local*, 137-166, Guilford Press, Nueva York.
- (2004): «Globalisation or "Glocalisation"? Networks, Territories and Re-Scaling», *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 17, 1:25-48.
- TODOROV, T. (1978): *Les genres du discours*, Seuil, París.
- URRUTIA, V. (2000): «La ría y sus márgenes», en *Cuadernos de Alzate*, núm. 22: 23-34.
- VAN DEN BERG, L. (1997): *Metropolitan organising capacity. Experiences with organising major projects in European cities*, Ashgate, Aldershot.
- VICARIO, L. & M. MARTÍNEZ (2002): «Another "Guggenheim effect"? The generation of a potentially gentrifiable neighbourhood in Bilbao», *Urban Studies*, vol. 12: 2383-2400.
- WALTON, J. (1995): «How real(ist) can you get?», en *Professional Geographer*, vol. 47, 1: 61-65.
- WHYTE, H. (1985): *Tropics of discourse. Essays in cultural criticism*, John Hopkins University Press, Londres.
- ZULAIKA, J. (1997): *Crónica de una Seducción*, Nerea, Madrid.

LISTA DE ENTREVISTADOS

- EP1: Directivo de la Autoridad Portuaria.27/06/2001. Bilbao.
- EP2: Directivo de Bilbao Iniciativas Turísticas. 27/06/2001. Bilbao.
- EP3: Directivo de la Feria Internacional de Muestras de Bilbao. 22/06/2001. Bilbao.
- EP4: Directivo de la Cámara de Comercio de Bilbao. Ex Diputado Foral de Hacienda. 4/07/2001. Bilbao.
- EP9: Diputado de Promoción Económica de Bizkaia. 22/06/2001. Bilbao.
- EP14: Técnico de BILBAO RÍA 2000. Ex responsable de Ordenación del Territorio del Gobierno Vasco en Bizkaia en los años. 02/08/2001. Bilbao.
- EP16: Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Barakaldo. Responsable Urbanismo. 1/08/2001. Barakaldo.
- EP19: Alcalde de Barakaldo. 13/09/2001. Barakaldo.
- EP20: Catedrático de Economía de la Universidad del País Vasco y Director de una consultoría de información y desarrollo. 17/09/2001. Getxo.
- EP21: Ex Alcalde de Bilbao. Ex concejal del Ayuntamiento de Bilbao. 10/09/2001. Bilbao.
- EP22: Arquitecto del Ayuntamiento de Bilbao. 17/09/2001. Bilbao.